

## INTERNET Y TERRORISMO ISLAMISTA. ASPECTOS CRIMINOLÓGICOS Y LEGALES\*

Miguel Ángel CANO PAÑOS

*Investigador Ramón y Cajal. Universidad de Granada*

**Resumen:** En una era marcada por la globalización de las comunicaciones y el uso de Internet por miles de millones de usuarios, la utilización de este medio de comunicación puede producirse con objetivos radicalmente dispares. Así, no parece descabellado relacionar el terrorismo islamista con la red global. En este trabajo se afronta el estudio de la radicalización yihadista de los jóvenes musulmanes asentados en territorio europeo y el papel que juega Internet en dicho proceso, abordando dicho análisis desde una perspectiva criminológica y jurídica.

**Laburpena:** Hedabideen globalizazioaren eta milaka miloika Internet erabiltzaileen aroan, hedabide honen erabilera helburu desberdinetarako baliatu daiteke. Terrorismo islamista sare globalarekin erlazionatzea ez da zentzugabea. Idazki honetan, europako lurraldean bizi diren gazte musulmanen radikalizazio yihadistaren hausnarketa burutzen da, eta prozesu honetan internetek daukan papera, analisia ikuspegi kriminologiko eta juridiko batetik egiten delarik.

**Résumé:** À l'ère de la globalisation des communications et de l'utilisation d'Internet par des milliers d'utilisateurs, l'utilisation de ce moyen de communication peut se produire avec des objectifs radicalement différents. Ainsi, il ne paraît pas insensé de mettre en rapport le terrorisme islamiste avec le réseau global. Dans ce travail on étudie la radicalisation yihadiste des jeunes musulmans installés en territoire européen et le rôle qui joue l'Internet dans ce processus, en abordant cette analyse dans une perspective criminologique et juridique.

**Summary:** In a period marked for the globalization of communications and the use of internet for billions of users, the utilization of this media can produce radically different goals. To link the Islamic terrorism with the global net is not crazy. We study in this work the Yihadist radicalization of the Muslim youth who live in the European land and the role of internet in this process from the juridical and criminological perspective.

**Palabras clave:** Criminología, Terrorismo islamista, Ciberterrorismo, Yihad, Radicalización yihadista,

**Gako Hitzak:** Kriminologia, Terrorismo islamista, Ziber-terrorismoa, Yihad, Radikalizazio yihadista.

**Mots clef:** Criminologie, Terrorisme islamiste, Cyberterrorisme, Jihad, Radicalisation yihadiste.

**Key words:** Criminology, Islamic terrorism, Cyber-terrorism, Yihad, Yihadist radicalism

---

\* Versión revisada y actualizada de una conferencia ofrecida por el autor en el Instituto Vasco de Criminología, San Sebastián, el 7 de mayo de 2008.

*“Your democratically elected governments continuously perpetuate atrocities against my people all over the world. And your support of them makes you directly responsible. (...) Until you stop the bombing, gassing, imprisonment and torture of my people we will not stop this fight. We are at war and I am a soldier”*

(Cita correspondiente a un vídeo grabado por Mohammed Sidiq Khan, líder de la célula islamista que cometió los atentados de Londres el 7 de julio de 2005, y que puede ser visionado en Internet en la plataforma “Youtube”)

## 1. INTRODUCCIÓN

Relacionar el terrorismo islamista con Internet y analizar dicho binomio no supone desde luego una tarea descabellada en la época actual. En una era marcada por la globalización de las comunicaciones y el uso de la red global de Internet por miles de millones de usuarios en todo el planeta, hace que el uso de este medio de comunicación puede producirse con objetivos radicalmente dispares. En el concreto caso del terrorismo islamista, el uso que viene haciéndose de Internet por esta denominada “ideología del odio” representada por Al Qaeda puede sintetizarse en los siguientes aspectos: 1. Como instrumento para llevar a cabo o amenazar con la ejecución de ataques contra las redes computerizadas que proveen servicios públicos, tales como los sistemas de control de energía, redes de ferrocarril, aeropuertos, sistemas financieros, de seguridad, etc., es lo que se conoce como “ciberterrorismo”; 2. Como medio para intercambiar noticias y mensajes electrónicos encriptados que contienen importante información acerca de la planificación de atentados terroristas; 3. Como foro de propaganda del terrorismo islamista, ensalzando y justificando la yihad contra los infieles mediante la distribución en la red de vídeos que contienen ataques terroristas, asesinatos de rehenes, discursos de imanes radicales o miembros destacados de Al Qaeda, así como vídeos de despedida de los futuros mártires de Allah; 4. Como medio para recaudar fondos, por ejemplo a través de donativos administrados por sociedades benéficas, asociaciones no gubernamentales u organizaciones islamistas radicales que disponen de “sedes virtuales” en Internet; 5. Como “oficina de reclutamiento” para los futuros terroristas islamistas, utilizando para ello los innumerables foros de Chat que son visitados por miles de individuos receptivos a la ideología yihadista; 6. Como “campo de entrenamiento virtual” para los futuros mujahedines, los cuales a través de la red pueden adquirir los conocimientos necesarios no sólo para realizar actividades de insurgencia y terrorismo, sino también para construir artefactos explosivos con los que llevar a cabo sus acciones terroristas; 7. Como plataforma de adoctrinamiento y radicalización yihadista de cientos de miles de individuos musulmanes repartidos por todo el mundo que, por diversas razones, sienten la necesidad de defender al Islam del yugo representado por Occidente.

Un análisis pormenorizado de todas y cada una de estas *utilidades* que puede proporcionar la red de Internet a la ideología radical islamista superaría con creces los límites razonables a los que viene sujeto el siguiente trabajo. Por ello, en lo sucesivo se va a afrontar el estudio de la radicalización yihadista de los jóvenes musulmanes asentados en territorio europeo y el papel que viene jugando Internet en dicho proceso de radicalización. Si bien el análisis tiene un marcado componente criminológico, no por ello se van a dejar de lado aspectos de carácter jurídico relacionados con el uso de Internet para finalidades de terrorismo.

Como se verá a continuación, Internet viene jugando en los últimos tiempos un papel de fundamental importancia en el proceso de radicalización islamista, habiéndose

convertido en una de las más importantes herramientas utilizadas por Al Qaeda y otras organizaciones afines para difundir su mensaje de odio y reclutar para la yihad a jóvenes musulmanes repartidos por todo el planeta. En este sentido, no cabe duda que la red global de Internet ha creado entre miles de jóvenes musulmanes un sentido de pertenencia a una especie de “*umma virtual*” de carácter universal, la cual es compartida a través de los innumerables foros de Chat de contenido islamista que pueden encontrarse en la red. Por otra parte, existe actualmente un número incalculable de páginas Web de marcado carácter yihadista, las cuales no sólo contienen vídeos y fotos que muestran atentados suicidas, secuestros de individuos occidentales en Irak o Afganistán, sino también guías de cómo construir y usar explosivos para la comisión de atentados e información relativa a dónde y cómo adquirirlos, así como manuales explicativos de las estrategias usadas tanto por Al Qaeda como otros grupos u organizaciones terroristas adscritas al Islam radical.

## **2. LOS PERFILES DE AUTOR EN EL CONTEXTO DEL TERRORISMO ISLAMISTA EN EUROPA**

Entre los combatientes de la yihad repartidos en el mundo occidental no puede hablarse de la existencia de un perfil de autor unívoco, como sí ocurría por ejemplo con los miembros de las organizaciones terroristas “tradicionales” (ETA, IRA, RAF). Por el contrario, los “soldados universales de Allah” muestran más bien variados orígenes étnicos, una distinta extracción social, así como niveles educativos diferentes.

La mayoría de los “nuevos” terroristas adscritos al islamismo radical son sujetos que, bien nacieron en Occidente (Mohammed Sidique Khan), bien se trasladaron siendo niños (Jamal Zougam), bien acudieron a universidades occidentales con la intención de recibir una mejor formación académica (Mohammed Atta), o bien se convirtieron al Islam tras desarrollar un modo de vida plenamente occidentalizado (Jermaine Lindsay). Todos ellos mostraron en su momento unos aceptables niveles de integración, siendo en muchos casos sujetos instruidos y, en algunos casos, marcados por la cultura occidental. Ninguno de ellos procedía de un ambiente marcadamente religioso, sin que tampoco factores tales como la pobreza o la exclusión social pudieran explicar su proceso de radicalización. En todos los casos se trata de individuos que “renacieron” como musulmanes una vez asentados en Occidente. Además, y lo que es más preocupante, los distintos sujetos no se conocían entre ellos, no perteneciendo tampoco a la misma organización terrorista. Lo único que les unía era una determinada ideología, así como un sentimiento de exclusión motivado por distintos factores. La ideología se basaba exclusivamente en una interpretación radical y política del Islam, la cual asimilaban, bien por influencia de clérigos radicales, bien en contacto con determinados sujetos adscritos al islamismo radical, bien a través de Internet, o bien por la interconexión entre esas tres variables.

Los amplios estudios realizados en los últimos años sobre el fenómeno del terrorismo islamista llegan a la conclusión pesimista de que en la actualidad resulta prácticamente imposible identificar al “típico terrorista”, así como las vías típicas para llegar a convertirse en terrorista<sup>1</sup>. Debido a que los sujetos yihadistas que actúan en Occidente

---

1. Véase en este sentido, ampliamente: NESSER, Petter (2006): “How does radicalization occur in Europe?” Ponencia presentada en la *Second Inter-Agency Radicalization Conference*, celebrada en Washington DC (EE.UU.), el 10 de julio de 2006, p. 1. Consultable en Internet: [www.mil.no/multimedia/archive/00080/DHS\\_foredrag\\_80480a.pdf](http://www.mil.no/multimedia/archive/00080/DHS_foredrag_80480a.pdf).

constituyen por lo general un grupo heterogéneo de individuos que comparten sólo unos pocos rasgos comunes, hay que concluir afirmando la inexistencia de un patrón identificativo del conjunto de miembros adscritos al islamismo radical, algo que dificulta enormemente el trabajo de las fuerzas policiales y los servicios secretos a la hora de seguir el rastro del terrorismo islamista y encajarlo en un perfil de autor determinado.

A pesar de ello, el análisis de los atentados terroristas llevados a cabo en Occidente desde la fatídica fecha del 11 de septiembre de 2001, así como aquellos otros que pudieron ser felizmente abortados por las fuerzas de seguridad, permiten establecer una serie de tipologías de autor en el ámbito del terrorismo islamista, a la cual resulta necesario hacer siquiera una breve referencia<sup>2</sup>.

La primera amenaza procedente del terrorismo yihadista proviene de los llamados “equipos de ataque”. En este caso se trata esencialmente de aquellos grupos o células que llegan desde el extranjero para cometer una acción terrorista, como fue el caso de los pilotos y secuestradores que llevaron a cabo los ataques suicidas del 11-S. Así, trece de los diecinueve terroristas que intervinieron en la operación viajaron a EE.UU. entre marzo y junio de 2001. En el caso de España hay que hacer referencia a la célula de ciudadanos pakistaníes desarticulada por la policía española el pasado 19 de enero de 2008. Si bien el grupo tenía su base en la ciudad de Barcelona, donde mantenía frecuentes encuentros y llevaba a cabo actividades tanto en público como en privado, los sujetos a los que se encargó la comisión de los atentados en el transporte público de la ciudad condal fueron tres pakistaníes que habían llegado a España unos meses antes de la operación.

El segundo perfil de autor está compuesto por aquellos individuos de religión musulmana que se han radicalizado en Occidente. Un ejemplo paradigmático de este concreto perfil de autor lo constituye la célula de Hamburgo liderada por el egipcio Mohammed Atta. En este caso se trataba de estudiantes musulmanes procedentes de clases acomodadas en su países de origen, ambiciosos y con talento, que descubrieron la ideología radical islamista una vez asentados en Alemania, país al que se habían trasladado para fomentar su educación y su carrera profesional. Todo indica que la crisis de identidad individual que muchos de estos jóvenes experimentaron en una sociedad antagónica a la suya de origen hizo que buscaran una fuente de compañerismo y amistad, entrando en contacto con sujetos inmersos en la misma problemática. En el contexto descrito, el lugar más accesible para encontrar sujetos afines en una sociedad extraña era sin duda la mezquita. En el caso de la célula de Hamburgo, el ambiente de la mezquita de Al-Quds se convirtió para los jóvenes musulmanes en una fuente de estabilidad que sirvió no sólo para contrarrestar de alguna manera su pobre integración en la sociedad alemana, sino también para introducirles en el islamismo radical<sup>3</sup>. En el caso de España, la mayoría de los miembros de la red islamista que llevó a cabo los

---

2. Para un análisis pormenorizado de los distintos perfiles de autor que aparecen en el terrorismo islamista desplegado en Occidente véase: CANO PAÑOS, Miguel Ángel (2008): “Perfiles de autor del terrorismo islamista en Europa”. Versión escrita de una conferencia que con el mismo título fue pronunciada por el autor el 7 de octubre de 2008 en la Universidad de Granada en el marco de un Congreso titulado: “Conflictos armados futuros: diagnósticos y respuestas” (En preparación. Aparece publicada a principios de 2009).

3. Para un análisis exhaustivo de los miembros de la célula de Hamburgo, véase: SCHRÖM, Oliver (2005): *Al Qaida. Akteure, Strukturen, Attentate*, Berlin: Aufbau Taschenbuch Verlag, pp. 125 y ss.

atentados del 11-M eran individuos de religión musulmana que se radicalizaron tras haber residido una larga temporada en territorio español. Así, muchos de los terroristas autores de la masacre del 11-M, como es el caso de Jamal Zougam, residían legalmente en España, conduciendo vidas aparentemente ordinarias y denotando una integración satisfactoria en la sociedad española<sup>4</sup>.

Dentro del perfil relativo a los sujetos radicalizados en Occidente hay que hacer referencia a aquellos individuos de religión musulmana que llegan a Europa impregnados ya de un islamismo salafista radical, completando su proceso de radicalización en Occidente. Paradigmáticos en este caso resultan los complotos terroristas de junio de 2007 en el Reino Unido, en los cuales se erigió como figura central Bilal Abdullah, un médico iraquí de 27 años que ya había mostrado signos evidentes de radicalización cuando se asentó en territorio británico para trabajar en el Royal-Alexandra-Hospital de Glasgow<sup>5</sup>.

El tercer perfil de autor es aquel que corresponde a los inmigrantes musulmanes de Segunda y Tercera generación asentados en Europa. En este caso se trata fundamentalmente de aquellos hijos o nietos de los inmigrantes musulmanes arribados a Europa en las últimas décadas del siglo XX, jóvenes con pasaporte occidental que dominan la lengua del país donde viven, pero que sin embargo y por diversos motivos sufren un proceso de radicalización, adoptando la ideología del islamismo más radical y, llegado el caso, dirigiendo su odio y su violencia hacia la sociedad autóctona. En este sentido, los atentados de Londres del año 2005 añadieron una nueva dimensión a la amenaza terrorista contemporánea. Así, por primera vez en Europa, unos sujetos de origen inmigrante pero nacidos en países occidentales cometieron atentados suicidas en suelo europeo. Como ya se apuntó anteriormente, el presente trabajo se centra en el proceso de radicalización de este concreto perfil de autor, destacándose el papel que viene jugando Internet en dicho proceso.

Finalmente, dentro de los perfiles de autor del terrorismo islamista en Europa hay que hacer referencia a los sujetos conversos, es decir, individuos europeos autóctonos que no sólo adoptan la religión musulmana, sino que con el tiempo se radicalizan, llegando incluso a mostrar una actitud favorable a llevar a cabo la yihad contra los infieles. Los sujetos conversos han jugado en algunos casos un papel relevante en varias células yihadistas que han actuado o han intentado actuar en Occidente, observándose cómo muchos de ellos suelen ser los miembros más fervientes y entusiastas del grupo de islamistas. Su necesidad de demostrar a sus compañeros sus convicciones religiosas da lugar a que se desarrolle en ellos una destacable agresividad. La amenaza que estos sujetos pueden representar fue puesta de relieve en los atentados de Londres del año 2005, uno de cuyos autores era un joven jamaiicano de 19 años convertido al Islam. Posteriormente, en septiembre de 2007 fue desarticulada por la policía alemana una célula islamista que estaba ultimando los

---

4. Un profundo estudio de la red del 11-M puede encontrarse en: JORDÁN, Javier/MAÑAS, Fernando M./TRUJILLO, Humberto (2006): "Perfil sociocomportamental y estructura organizativa de la militancia yihadista en España. Análisis de las redes de Abu Dahdah y del 11-M", *Inteligencia y Seguridad. Revista de Análisis y Prospectiva*, núm. 1, pp. 79 y ss.

5. Véase: BRANDON, James (2007): "UK Plot Highlights Growing Arab Radicalism", *Terrorism Focus*, Vol. IV, núm. 22, pp. 3-4. Consultable en Internet: [www.jamestown.org](http://www.jamestown.org) ; "Monster in Weiß", *Der Spiegel* 28/2007, pp. 118-120;

preparativos para un atentado terrorista en suelo germano. Dos de los miembros de la célula eran jóvenes alemanes de 22 y 28 años de edad que se habían convertido a la religión musulmana<sup>6</sup>.

### 3. LA IMPORTANCIA DE INTERNET EN EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN YIHADISTA DE LOS JÓVENES INMIGRANTES DE SEGUNDA Y TERCERA GENERACIÓN

#### 3.1. Introducción

Dentro de todo el ámbito relativo al terrorismo islamista, el fenómeno del llamado *homegrown-terrorism* (terrorismo autóctono o de origen interno) viene ocupando la atención tanto de los servicios de inteligencia como de las fuerzas policiales europeas especialmente desde el asesinato en Holanda del director de cine Theo van Gogh en noviembre de 2004, o los atentados suicidas de Londres el 7 de julio de 2005, sucesos en los que se vieron envueltos jóvenes musulmanes pertenecientes a la Segunda generación de inmigrantes.

El concepto de *homegrown-terrorism* hace referencia a individuos adscritos al islamismo radical que han nacido y/o se han criado en Occidente; sujetos que en principio viven relativamente adaptados a la sociedad occidental, pero que por razón de diversos factores de índole religiosa, cultural, política o social se oponen abiertamente al sistema de valores vigentes en la sociedad occidental, decidiendo llevar a cabo la yihad contra los que consideran “enemigos del Islam”<sup>7</sup>.

Las razones que podrían explicar el por qué los inmigrantes de Segunda y Tercera generación son susceptibles de ser reclutados por islamistas radicales son ciertamente complejas, lo cual hace que sea tremendamente complicado identificar todas las motivaciones que entran en juego en un proceso de radicalización islamista. Con todo, podrían indicarse una serie de factores que, aisladamente o en confluencia con otros, pueden favorecer la radicalización de esos jóvenes inmigrantes. En la mayoría de los casos se suele hacer referencia a una combinación de problemas personales, frustraciones sociales, percepciones de agravio y discriminación, sentimientos de injusticia de carácter político, así como un ansia de búsqueda de una identidad como factores proclives a la radicalización yihadista en el seno de los jóvenes musulmanes asentados en Occidente.

Así, en no pocos jóvenes musulmanes pertenecientes a la Segunda y Tercera generación de inmigrantes asentada en Europa se encuentran extendidas experiencias de

---

6. Véase, ampliamente: RAMELSBERGER, Annette (2008): *Der deutsche Dschihad. Islamistische Terroristen planen den Anschlag*, Berlín: Econ, pp. 41 y ss.; “Operation Alberich”, *Der Spiegel* 37/2007, pp. 20-26.

7. Según establece el servicio secreto británico (MI5), los terroristas islamistas “de origen interno” asentados en el Reino Unido son, bien individuos extranjeros que han obtenido la nacionalidad británica, algunos de ellos procedentes del Norte de África o de Oriente Medio, bien se trata de ciudadanos británicos pertenecientes a la Segunda o Tercera generación de inmigrantes, procedentes sobre todo de Pakistán y Cachemira. Además, existe un número considerable de sujetos con un trasfondo liberal y alejado del Islam, como es el caso de aquellos individuos convertidos a la religión musulmana. Véase: THEVESSEN, Elmar (2005): *Terroralarm. Deutschland und die islamistische Bedrohung*, Berlín: Rowohlt, p. 45.

discriminación social, situaciones de fracaso escolar o laboral, así como sentimientos de alienación política. Con respecto a esto último, muchos de estos jóvenes musulmanes que habitan en el mundo occidental se sienten ultrajados por el continuo derramamiento de sangre en Irak, Afganistán o en el conflicto árabe-israelí, y por la persistente idea de que Occidente está librando un asalto contra el Islam<sup>8</sup>. A ello se unen no sólo las medidas antiterroristas aprobadas tras los atentados del 11-S, las cuales vienen siendo interpretadas por la mayoría de la comunidad musulmana residente en Occidente como injustificadas e invasivas de sus derechos y libertades, sino también los infames actos de tortura llevados a cabo en las prisiones de Abu Ghraib y Guantánamo. En este sentido, no son pocos los jóvenes musulmanes que ven la “guerra contra el terrorismo” como una guerra que, en el fondo, se está librando contra el Islam y, por ende, contra el pueblo musulmán.

Todos estos factores constituyen en muchas ocasiones el punto de partida de una radicalización islamista de estos sujetos. Desilusionados con la sociedad europea mayoritaria por excluirles, hartos de las promesas vacías de contenido por parte de las instancias oficiales y enojados por la extrema imagen negativa del Islam en la opinión pública occidental, estas Segundas y Terceras generaciones de inmigrantes musulmanes deciden frecuentar ambientes islamistas (mezquitas, movimientos religiosos, centros culturales islámicos, Internet), lugares donde suelen encontrar a sujetos con problemáticas e ideas afines. De este modo, el Islam se convierte en una vía para, en cierto sentido, restaurar su dignidad.

Un patrón conductual típico en estos casos es que algunos jóvenes musulmanes de origen inmigrante, los cuales se encuentran a la búsqueda de una identidad<sup>9</sup>, se convierten en “musulmanes renacidos” (*born-again muslims*) al interrelacionarse con determinados amigos o conocidos, desarrollando con el tiempo un interés en la yihad.

En este sentido, el reclutamiento y la radicalización yihadista suelen tener lugar durante determinadas fases vitales del individuo, o bien con ocasión de crisis personales, como por ejemplo la muerte de un familiar, la pérdida de empleo o el divorcio de los padres. En no pocos casos se considera que los atentados terroristas del 11-S fueron interpretados por muchos jóvenes musulmanes asentados en Europa como un punto de inflexión en su identidad personal, así como una fuente de inspiración<sup>10</sup>.

---

8. En este sentido, los autores de los atentados de Londres del año 2005 no eran jóvenes inmigrantes excluidos socialmente y discriminados económicamente que vivían en los márgenes de la sociedad, sino que más bien eran ciudadanos británicos integrados aparentemente en la sociedad occidental, viviendo vidas con perspectivas en el seno de la sociedad autóctona. Por consiguiente, aquéllos que relacionan la militancia islamista con pobreza y exclusión social realizan en puridad un análisis tremendamente simplista, susceptible de ser refutado por la evidencia.

9. Así, muchos de estos adolescentes y jóvenes-adultos experimentan una confusión personal al estar confrontados en su vida diaria con dos sistemas de valores y normas radicalmente distintos. En su hogar, el ambiente está influenciado por un sistema marcadamente patriarcal y dominado por valores de carácter religioso-conservador. Por el contrario, la sociedad europea autóctona en la que desarrollan sus vidas es eminentemente secular.

10. En las fechas posteriores a los atentados del 11-S, muchos jóvenes musulmanes visitaron mezquitas o determinados ambientes radicales. Lugares donde fueron testigos de una interpretación sesgada y partidista de los acontecimientos. En otros casos fue la red global de Internet la fuente de (des)información que transmitió a estos jóvenes la idea de que Occidente no estaba librando una guerra contra el terrorismo, sino contra el pueblo musulmán.

En todos estos casos, la creciente sensación de alienación en el seno de los jóvenes musulmanes que residen en Europa puede facilitar una atracción de éstos hacia una interpretación radical del Islam, la cual se muestra compatible con sus sentimientos de rechazo y discriminación por parte de la sociedad autóctona. Para estos jóvenes desarraigados, el fundamentalismo religioso les permite encontrar una identidad propia y dar así un sentido a sus vidas. No cabe duda de que estos miles de individuos jóvenes alienados y enojados constituyen la materia prima ideal para las redes yihadistas.

El problema descrito en los párrafos anteriores está alcanzando actualmente una considerable resonancia, en parte debido al hecho de que el enfado de los jóvenes musulmanes es susceptible de amplificarse gracias a la tecnología del siglo XXI. Efectivamente, mientras que en el pasado estos jóvenes alienados de sus sociedades “hervían a fuego lento” inmersos en un relativo aislamiento, incapaces de conectar o comunicarse con otros sujetos que compartían sus problemas, hoy en día Internet ha cambiado radicalmente esta situación. Es indudable que la red global de Internet ha supuesto un elemento crucial para la expansión de lo que se conoce ya como “generación yihad”, haciendo posible que sujetos separados por miles de kilómetros y asentados en sociedades distintas puedan comunicarse entre ellos e intercambiar tanto experiencias como información, la cual en no pocas ocasiones se debe a la proliferación y sofisticación de la propaganda yihadista a través de red.

### **3.2. Lugares proclives a la radicalización yihadista**

Hoy en día, la radicalización en el ámbito del terrorismo islamista puede llevarse a cabo en prácticamente cualquier lugar, pudiéndose no obstante destacar una serie de “incubadores” de la ideología islamista radical.

Así, en primer lugar los reclutadores islamistas se aproximan a los jóvenes musulmanes cuando éstos visitan por ejemplo las mezquitas locales para rezar. En este sentido, determinadas mezquitas radicales han jugado un papel fundamental en los procesos de radicalización de muchos jóvenes musulmanes residentes en Europa<sup>11</sup>. Es en las mezquitas donde algunos imanes defienden y promueven puntos de vista de carácter fundamentalista, predicando sobre la maldad de Occidente y la necesidad de que los fieles al Islam defiendan a sus hermanos musulmanes que están siendo atacados en todo el mundo<sup>12</sup>. Paralelamente, imanes itinerantes, autoproclamados como autoridades religiosas y procedentes de remotas regiones de Egipto, Marruecos o Pakistán, viajan por Europa de mezquita en mezquita con la única intención de difundir su mensaje de odio a lo largo del continente europeo.

---

11. Antes de los atentados del 11-S, los islamistas que operaban en Europa llevaban a cabo sus actividades de captación, reclutamiento y radicalización abiertamente en el entorno de ciertas mezquitas. Como ejemplo de mezquitas afines al Islam radical que con el tiempo se convirtieron en centros de afiliación a la causa yihadista pueden citarse entre otras la de Finsbury Park en Londres, la de Al-Quds en Hamburgo o la mezquita de la M-30 en Madrid. En el caso de Londres, el clérigo radical Abu Hamza al-Masri utilizó en su momento la mezquita de Finsbury Park para difundir entre los fieles su visión radical del Islam.

12. Sin embargo, en otros casos son los radicales y reclutadores que acuden a la mezquita los que se oponen abiertamente a la visión moderada del Islam transmitida por el imán, dando lugar a que surjan conflictos entre los miembros de la congregación.

Con todo, y a pesar de la importancia de las mezquitas en los procesos de reclutamiento y radicalización, muchos jóvenes musulmanes son introducidos paulatinamente en la ideología del Islam radical en pequeños grupos (por ejemplo, asociaciones de estudiantes), los cuales en principio no apoyan directamente el terrorismo. Estos grupos a menudo están compuestos por jóvenes que han nacido y crecido en el mismo barrio, siendo amigos desde la infancia. En el caso del grupo de amigos, las discusiones en torno al Islam y la yihad se celebran frecuentemente en pisos, residencias de estudiantes o en las sedes de asociaciones islámicas, lo cual dificulta seriamente el trabajo de las fuerzas de seguridad a la hora de controlar sus actividades. De un modo más o menos espontáneo, estos grupos forman un pequeño cluster con el denominador común de adoptar una interpretación radical del Islam. En este entorno cercano hay que añadir en casi todos los casos la presencia y actividad de por los menos un reclutador radical, si bien en los últimos tiempos la red global de Internet puede suplir la presencia de dichos individuos. Efectivamente, hasta épocas recientes es evidente que en ausencia de contactos con un reclutador, el joven musulmán o el grupo de amigos hubieran sufrido un progresivo aislamiento. Es posible que éstos pudieran intentar participar en la yihad contra los infieles, pero sin los conocimientos necesarios, recursos o coordinación con otras células islamistas. Hoy en día, Internet ha hecho posible que en no pocas ocasiones la presencia de un reclutador sea un elemento innecesario en el proceso de radicalización en el seno de grupos.

Por otra parte, los centros culturales islámicos, las teterías o cafeterías musulmanas, los ciber-cafés, las organizaciones islámicas y las prisiones se han convertido con el tiempo en lugares proclives para introducirse en el islamismo radical. En este sentido, los servicios de seguridad de varios países europeos han podido constatar recientemente cómo las prisiones están siendo utilizadas por los radicales islamistas como centros de reclutamiento<sup>13</sup>. Asimismo, los encargados de reclutar miembros para la yihad suelen acudir también a los ciber-cafés y a las salas de Chat para buscar a jóvenes que muestran una predisposición hacia el islamismo radical.

Una mención especial dentro de los lugares proclives a la radicalización yihadista merece el caso de la red global de Internet como centro virtual de propagación del islamismo radical y la yihad. De hecho, muchos de los posteriores terroristas islamistas comenzaron su conversión hacia la rama más radical del Islam navegando por Internet, visitando las miles de páginas Web y foros de Chat adscritos al fundamentalismo islamista. En este sentido, no resulta exagerado afirmar que lo que para las organizaciones terroristas tradicionales constituía la publicación clandestina o la emisión de radio ilegal ha sido sustituido por la red global de Internet, con cientos de miles de potenciales “lectores” en todo el mundo<sup>14</sup>. Como acertadamente señala

---

13. En estos casos, los reclutadores que se encuentran en prisión dirigen su atención hacia aquellos jóvenes internos de religión musulmana cuya privación de libertad les hace susceptibles a mostrar un interés hacia aquellas ideas religiosas que ofrecen una vía de escape a un pasado marcado por la delincuencia y la exclusión social. Véase en este sentido: ALGEMENE INLICHTINGEN- EN VEILIGHEIDSDIENST (2004): *Background of jihad recruits in the Netherlands*, Den Haag: Ministry of the Interior and Kingdom Relations, p. 4. Consultable en Internet: [www.aivd.nl](http://www.aivd.nl).

14. Para el actual Ministro del Interior alemán, Wolfgang Schäuble, Internet se ha convertido en el medio del terrorismo islamista por excelencia, señalando que “la red de Internet se presenta para los terroristas como universidad a distancia y campo de entrenamiento, bolsa de intercambio de noticias y oficina de reclutamiento”. Citado en: RAMELSBERGER, cit., p. 196.

THEVESSEN, Internet posibilita entre otras cosas la cohesión global de todos los musulmanes extremistas repartidos por todo el mundo. Para el mencionado autor, la llamada “*umma* virtual” que representa Internet permite a muchos sujetos que se sienten aislados en la sociedad en la que desarrollan sus vidas percibir una sensación de pertenencia a una comunidad de sujetos unidos por una ideología común. En el caso de los jóvenes musulmanes desilusionados y alienados que habitan en Occidente, esta identificación con una *umma* de carácter supranacional puede conducir a la larga a un proceso de radicalización política. En este sentido, está fuera de toda duda que sin Internet hubiera resultado imposible conseguir lo que se ha denominado “globalización del terrorismo islamista”<sup>15</sup>.

### 3.3. El perfil de los reclutadores

Prácticamente todos los individuos residentes en Occidente que han llevado a cabo actividades de reclutamiento yihadista en los últimos años tienen un pasado como combatientes mujahedines, habiéndose sometido en su momento a un entrenamiento tanto ideológico-religioso como militar, en la mayoría de los casos en Afganistán, y habiendo incluso participado en conflictos bélicos. Asimismo, los reclutadores que han actuado en Europa en los últimos años han sido sujetos que han mantenido lazos directos con organizaciones terroristas adscritas a la red global de Al Qaeda (por ejemplo, el caso de Abu Dahdah en España o el de Ramzi Binalshibh en Alemania). Por este motivo, los reclutadores han estado en disposición de enviar a los potenciales terroristas “europeos” a regiones de Afganistán o Pakistán para ser sometidos a un entrenamiento ideológico y militar en los campos de Al Qaeda.

Los reclutadores son sujetos capaces de generar admiración y respeto entre los candidatos, haciéndose acreedores de una imagen de sabiduría y liderazgo. Su mayor edad en comparación con los jóvenes candidatos, unida a su experiencia y conocimientos de la teología islámica, son aspectos que permiten a los reclutadores yihadistas colocarse en una posición de liderazgo en relación al grupo de jóvenes candidatos. Por otra parte, es evidente que estos individuos adscritos a la ideología yihadista pueden sacar provecho de la crisis de identidad que afecta a muchos jóvenes musulmanes asentados en territorio europeo, constituyéndose éstos en una materia prima ideal para las redes islamistas.

---

15. THEVESSEN, cit., pp. 82 y ss. Según ROY, la *umma* no está hoy en día encarnada por un territorio concreto. Por el contrario, la *umma* imaginaria se crea más bien de manera virtual, reuniendo a aquéllos que han roto con su entorno para no definirse más que a partir de criterios islámicos. Esta *umma* virtual constituye en esencia una comunidad de los creyentes al margen de toda nación, de todo territorio, incluso de todo contexto social. Este espacio imaginario es el de una comunidad religiosa en un mundo hostil o indiferente. Véase: ROY, Olivier (2003): *El Islam mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización* (Trad. por José Ramón Monreal), Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 157 y 174.

### 3.4. El proceso de radicalización<sup>16</sup>. Fases

#### 3.4.1. Preámbulo. Mecanismos de reclutamiento y radicalización yihadistas

El ideario yihadista puede ser propagado a través de diversos canales: el adoctrinamiento llevado a cabo por las distintas organizaciones islámicas que operan en Occidente, material escrito o audiovisual (libros, vídeos), programas de televisión procedentes de países árabes, conversaciones de carácter privado mantenidas con el grupo de amigos bajo la batuta de un reclutador, o sermones ofrecidos por imanes radicales itinerantes en distintos países europeos con un amplio porcentaje de población musulmana. Una progresiva importancia en lo referente a los mecanismos de reclutamiento y radicalización yihadistas está adquiriendo sin duda Internet. Así, a través de la red global pueden los jóvenes musulmanes del mundo entero tener acceso a la ideología yihadista, protagonista indiscutible en miles y miles de páginas Web y foros de Chat.

En el contexto descrito resulta necesario hacer especial referencia a determinadas organizaciones islámicas, las cuales en muchos casos actúan en Europa en un aparente marco de legalidad, difundiendo su mensaje tanto física como virtualmente a través de Internet. Efectivamente, movimientos religiosos como el Tabligh-e-Jamaat<sup>17</sup> o Hizb ut-

---

16. Se entiende por radicalización islamista el complejo proceso de socialización de determinados sujetos de religión musulmana dirigido generalmente por actores islamistas. Este proceso tiene fundamentalmente un componente *social* y otro *ideológico*: Bajo la influencia de la ideología radical islamista, la cual es transmitida a través de diversos canales, se produce la integración del individuo que está siendo radicalizado en grupos extremistas de carácter subcultural. Llegado el caso, este proceso de radicalización puede conducir a que el sujeto radicalizado exprese su disposición a unirse a organizaciones terroristas con el fin de llevar a cabo la yihad contra los infieles. Para el Servicio holandés de Seguridad e Información (AIVD), el "reclutamiento para la yihad" puede ser entendido como el proceso de *reconocimiento* (buscar y detectar potenciales reclutas) y posterior *control y manipulación* de los candidatos para lograr que estos sujetos internalicen una convicción política radical islamista, teniendo como propósito final el disponer de esos individuos radicalizados con la intención de participar en la yihad de una u otra manera. Véase: ALGEMENE INLICHTINGEN- EN VEILIGHEIDSDIENST (2002): *Recruitment for the Jihad in the Netherlands. From Incident to Trend*, Den Haag: Ministry of the Interior and Kingdom Relations, p. 7. Consultable en Internet: [www.aivd.nl](http://www.aivd.nl).

17. El Tabligh-e-Jamaat es un movimiento religioso transnacional de carácter pietista que fomenta el reclutamiento sobre todo entre aquellos sujetos que no conocen su fe, centrándose en transmitir una comprensión correcta del Islam y de lo que significa ser un creyente musulmán. El Tabligh-e-Jamaat tiene como objetivo fundamental la creación de una sociedad ideal en la tierra en forma de un estado islámico mundial. Para conseguir este objetivo, el Tabligh lleva a cabo labores misioneras en todos los países, en particular en Europa. Dicha organización islámica radical se opone frontalmente a cualquier tipo de integración por parte de la población musulmana residente en Occidente, teniendo como objetivo organizar a los musulmanes en comunidades separadas, de modo que la interacción con la sociedad europea se reduzca al mínimo imprescindible. Algunos de los miembros del Tabligh suelen pasar largas temporadas en Pakistán para profundizar en sus estudios religiosos en uno de los centros (escuelas coránicas) pertenecientes a la organización. Al ser una de sus aspiraciones el hacer retornar a los senderos de la fe a aquellos sujetos que se han desviado de los mismos, los predicadores adeptos al Tabligh se dirigen de un modo particular a aquellos menores y jóvenes musulmanes que tienen o han tenido problemas con su entorno social más inmediato o con las autoridades. En estos casos, las actividades de captación se llevan a cabo especialmente en lugares proclives al surgimiento de tensiones sociales (barrios marginales), así como en las prisiones. Las fuerzas de seguridad de toda Europa definen al Tabligh como una especie de "red de arrastre" para los jóvenes musulmanes, los cuales en no pocas ocasiones sufren un proceso de radicalización yihadista tras haber sido miembros del Tabligh. Y es que, con frecuencia, quienes pasan por el Tabligh se pertrechan de una carga doctrinal que, en determinados casos, hace más fácil el salto a la militancia yihadista. Como ejemplos tristemente famosos pueden citarse los casos de Richard Reid, sujeto converso al Islam y miembro del Tabligh que a finales

...

Tahrir<sup>18</sup> realizan actividades de proselitismo y reclutamiento no con la finalidad de llevar a cabo la “guerra santa”. Sin embargo, resulta conveniente plantear la pregunta de si estas organizaciones, cuyas actividades se dirigen fundamentalmente a preservar entre sus miembros una identidad musulmana de carácter extremadamente conservador y tradicional, pueden dar lugar a intensificar en aquéllos una alienación y desintegración con respecto a la sociedad occidental en la cual se encuentran asentados, fomentando la consolidación de sentimientos de hostilidad frente a la sociedad occidental mayoritaria y, llegado el caso, conducir a un proceso de radicalización yihadista. Por todo ello, estos movimientos religiosos de carácter salafista pueden ser fácilmente *instrumentalizados* por los reclutadores yihadistas con fines de captación, reclutamiento y adoctrinamiento, ya que, aunque dichas organizaciones no admitan el terrorismo, en algunos aspectos sí que se aproximan a su interpretación del Islam y a su visión del mundo, de modo que dichos movimientos no yihadistas pueden convertirse en “caladeros” o “canteras” para quienes realizan misiones de captación.

Hay que decir que estas organizaciones islámicas de carácter radical han experimentado en los últimos años un destacable progreso al recurrir al medio de comunicación más moderno: Internet. Así, cualquier individuo puede tener fácil acceso a las páginas Web pertenecientes a estos movimientos religiosos, lugares donde los mismos realizan labores de captación y adoctrinamiento entre los fieles.

El actual puritanismo radical de estos movimientos religiosos islamistas goza de un fuerte atractivo en ciertos segmentos de las comunidades musulmanas asentadas en Occidente, y muy especialmente en el seno de los jóvenes musulmanes de Segunda y

...

de 2001 intentó hacer volar una aeronave en plena travesía entre el Reino Unido y EE.UU., o el de Mohammed Sidique Khan, líder de la célula que cometió los atentados suicidas de Londres el 7 de julio de 2005, y que en su momento fue un asiduo de la mezquita afín al Tabligh situada en la ciudad de Dewsbury. En el caso de España, Serhane bin Abdelmajid Fakhret, “El tunecino”, uno de los principales líderes de la red del 11-M, frecuentó en su momento el entorno del Tabligh en Madrid. Para un análisis exhaustivo de la presencia de este movimiento islamista radical en España véase: TARRÉS, Sol/JORDÁN, Javier (2007): “Movimientos musulmanes y prevención del yihadismo en España: La Yama’a At-Tabligh Al-Da’wa”, *Athena Intelligence Journal*, Vol. 2, núm. 1, pp. 21 y ss. Consultable en Internet: [www.athenaintelligence.org](http://www.athenaintelligence.org).

18. Hizb ut-Tahrir (HT, Partido de la Liberación) es un movimiento islamista transnacional que ha actuado como vanguardia de la ideología sunita de carácter radical. Según expresa Zeyno BARAN en un excelente artículo publicado en el año 2005 en *Foreign Affairs*, HT no constituye en sí una organización terrorista, si bien puede ser considerado como una especie de “cinta transportadora” de potenciales terroristas, ya que dicho movimiento adoctrina a sus miembros utilizando para ello una ideología radical islamista, allanando así el camino hacia el reclutamiento por parte de otras organizaciones de carácter más radical. Y es que, si bien HT manifiesta oficialmente no tener un carácter violento, sus ideas y doctrinas muestran sin embargo un indudable radicalismo. Así, HT propugna entre otras cosas el restablecimiento inmediato del califato y la conversión al Islam de todos los habitantes del planeta. En Occidente, el objetivo fundamental de HT es unir a los musulmanes en la diáspora sobre la base de su identidad islámica, impidiendo al mismo tiempo su asimilación a o integración en la cultura occidental. En este sentido, HT ha logrado construir una comunidad islamista de carácter virtual en el ciberespacio, la cual es frecuentada por miembros del movimiento, potenciales candidatos y simpatizantes. Las páginas Web de HT están especialmente diseñadas para atraer a aquellos jóvenes musulmanes que se sienten alienados de las sociedades en las cuales desarrollan sus vidas, proporcionándoles un lugar donde obtener noticias y análisis, intercambiar ideas, y sentirse así parte de una comunidad musulmana global. Para aquellos jóvenes musulmanes de Segunda generación que viven en Occidente, las páginas Web de HT ofrecen un fácil acceso a literatura en muchos idiomas, la cual les proporciona una fuente alternativa de interpretación de carácter histórico, político y teológico. Véase, ampliamente: BARAN, Zeyno (2005): “Fighting the War of Ideas”, *Foreign Affairs*, Vol. 84, Noviembre/Diciembre, pp. 79 y ss.

Tercera generación, ya que aparentemente dichas organizaciones ofrecen soluciones simples a los problemas con los que se encuentran confrontados muchos de ellos.

Con todo, en las últimas fechas se ha podido comprobar cómo jóvenes musulmanes asentados en Europa deciden llevar a cabo la yihad, sin que los mismos tengan vínculo alguno con un reclutador yihadista o una organización adscrita o afín al islamismo radical. Se trata en estos casos de jóvenes musulmanes que se radicalizan rápidamente mediante la lectura de determinadas páginas Web o la visita de determinados foros de Chat. Asimismo, la red global de Internet proporciona a estos sujetos los conocimientos necesarios tanto para desarrollar determinadas estrategias de ataque como para construir un artefacto explosivo con el que cometer un atentado, sin necesidad así de someterse a un entrenamiento paramilitar en Afganistán<sup>19</sup>.

### 3.4.2. Aproximación y primeros contactos

Los reclutadores yihadistas suelen acudir a aquellos lugares donde piensan que pueden “descubrir” a potenciales reclutas. Por regla general, todo lo que tienen que hacer es integrarse en las oraciones, conversaciones y actividades desarrolladas por los jóvenes musulmanes, para de este modo entrar en contacto con ellos. Durante esta fase, los reclutadores buscan primero una conversación de carácter trivial con los potenciales “candidatos”, actuando a veces como psicólogos. ¿Quién tiene problemas de identidad? ¿Quién se encuentra en una crisis personal? ¿Quién sufre una situación de discriminación socio-económica? En estos casos, los reclutadores se muestran como interlocutores comprensivos y consejeros de confianza. Tras esta conversación inicial, los reclutadores yihadistas invitan a los jóvenes musulmanes a participar en círculos privados donde se suele hablar del Islam y de la situación política en el mundo. Estas conversaciones entre el grupo de candidatos y el reclutador giran en torno a qué significa ser un “buen musulmán” y lo importante que resulta para todo musulmán el mantenerse alejado de las drogas, el alcohol y la delincuencia, sin que por el contrario dichas conversaciones tengan un contenido de carácter extremista. Habitualmente, esas reuniones se suelen celebrar en domicilios particulares, sedes de asociaciones islámicas, comercios, etc. No cabe duda de que esta invitación a participar en una comunidad cerrada de sujetos transmite a estos jóvenes la sensación de sentirse sujetos importantes y, sobre todo, de ser tenidos en cuenta.

### 3.4.3. Pre-radicalización/Auto-identificación

Tal y como establecen SILBER/BHATT en un interesante estudio sobre la radicalización islamista en Occidente, la pre-radicalización describe el mundo que envuelve a un individuo en concreto: su historial, su estilo de vida, su estatus social y su entorno más

---

19. Un ejemplo que confirma esta aseveración viene constituido por el caso de los dos jóvenes libaneses que en verano de 2006 intentaron cometer un atentado terrorista en Alemania mediante la colocación de bombas en trenes de cercanías. En este caso concreto, la protesta mundial contra las caricaturas de Mahoma publicadas en un diario danés actuaron como “catalizador” para que ambos jóvenes decidieran llevar a cabo la yihad en territorio germano, sin que los mismos tuvieran vínculo alguno con una organización terrorista ni se hubieran sometido a un clásico proceso de radicalización. Por el contrario, la red global de Internet actuó como mecanismo de radicalización y “manual de instrucciones de la yihad” para ambos sujetos. Véase: RAMELSBERGER, cit., pp. 70 y ss.; “Alberichs Tarnkappe”, *Spiegel-Special* 2/2008, pp. 110-117.

inmediato, su nivel educacional, etc., justo antes de tomar el camino hacia una eventual radicalización islamista<sup>20</sup>.

Por lo que hace referencia al entorno hay que decir que los enclaves donde se asienta un gran porcentaje de población inmigrante musulmana, como por ejemplo las famosas *banlieues* francesas, suelen en no pocas ocasiones actuar como una especie de “santuarios ideológicos” del pensamiento radical islamista. Por otra parte, cuanto más profundo es el aislamiento y la “pureza” de esas comunidades étnicas, más vulnerables son éstas a una eventual penetración de ideologías de carácter extremista. Es indudable que vivir en el seno de una diáspora puede proporcionar al individuo un sentimiento de aislamiento de la sociedad autóctona mayoritaria, y a la larga un deseo de adherirse a otros miembros de la misma religión y cultura.

En cuanto a los potenciales candidatos suele tratarse mayoritariamente de sujetos jóvenes que viven en los anteriormente mencionados enclaves compuestos por minorías étnicas musulmanas. Tanto su género, edad, estatus familiar y socio-económico, fase vital en la que se encuentran inmersos, así como factores de índole psicológico pueden dar lugar a una vulnerabilidad con respecto a un proceso de radicalización. Por consiguiente, aquellos individuos con una mayor predisposición a verse abocados a esta fase del proceso de radicalización son aquellos que se encuentran en una encrucijada, intentando establecer una identidad propia o una dirección en sus vidas. Algunos de los condicionantes que pueden impulsar esta fase son los siguientes: a) De índole económico (bloqueo de la movilidad económica); b) De índole social (alienación, discriminación, racismo); c) De índole político (conflictos internacionales en los que se encuentra envuelta la población musulmana); d) De índole personal (muerte de un familiar, búsqueda de una nueva dirección en la vida por parte de un individuo que ha sido excarcelado). Particularmente determinados acontecimientos políticos (por ejemplo, los conflictos en Afganistán, Irak, Cachemira o Chechenia) son reiteradamente utilizados por los reclutadores para provocar en los candidatos un sentimiento de indignación moral y una solidaridad con el pueblo musulmán oprimido. Esa indignación, en el momento en que por ejemplo es reiteradamente puesta de manifiesto a través de Internet, tiene un mayor eco en el colectivo de musulmanes que está experimentando una crisis de identidad, pudiendo dar lugar a que estos sujetos se conviertan en “musulmanes renacidos” (*born-again-muslims*).

Es evidente que el conjunto de sentimientos interrelacionados expuestos en el párrafo anterior constituye un punto importante de partida para los reclutadores yihadistas. En algunos casos, esos sentimientos son estimulados por los propios reclutadores, pero en otros se desarrollan de forma independiente, ya sea a través de la literatura y medios audio-visuales, ya sea a través de las innumerables páginas Web y foros de Chat donde estos individuos alienados de sus sociedades pueden intercambiar experiencias personales.

Todo lo explicado conduce a que las emociones y los sentimientos de aquellos sujetos que están sufriendo la misma situación entren en ebullición, confirmándose mutuamente en la certeza de sus percepciones y experiencias. En el transcurso de este proceso de auto-identificación aparece de repente una fuerza poderosa, la cual parece tener respuesta a todas las cuestiones existenciales que esos jóvenes se plantean: el Is-

---

20. SILBER, Mitchell D./BHATT, Arvin (2007): *Radicalization in the West: The Homegrown Threat*, New York City Police Department, p. 22.

lam, el cual es objeto de una interpretación radical y eminentemente política. Ese poder se convierte con el tiempo en el elemento central de sus vidas, de su forma de pensar y, llegado el caso, de su forma de actuar.

Durante esta fase, la red global de Internet es utilizada por el individuo principalmente como fuente de información sobre el Islam, en todas sus variantes e interpretaciones, así como lugar para encontrar *online* a otros individuos que se encuentran en la misma situación. Es evidente que aquel sujeto inmerso en la búsqueda de “respuestas” a las cuestiones vitales que se plantea se ve invariablemente expuesto a una plétora de interpretaciones del Islam de carácter extremista a las que puede tener acceso a través de Internet. Con el tiempo, estos jóvenes comienzan a visionar vídeos sobre la yihad, así como a asistir a conferencias y encuentros de carácter privado donde se suele ensalzar la guerra santa contra los infieles. También participan en distintos foros de Chat; lugares donde también se suele discutir sobre la yihad. Estas discusiones a través de la red permiten a muchos jóvenes musulmanes ir desarrollando una postura positiva hacia el Islam radical.

#### **3.4.4. Aislamiento y adoctrinamiento**

Una vez se ha realizado con éxito una aproximación y el potencial recluta muestra una receptividad a la ideología yihadista, éste es aislado progresivamente de su entorno más inmediato, siendo objeto de un adoctrinamiento en torno a los ideales radicales islamistas mediante la interpretación más extremista y politizada del Islam. Durante esta fase, el contacto entre el reclutador y el candidato se hace más intenso, aumentando las actividades en común y los encuentros, siempre bajo la guía del reclutador y en una atmósfera de carácter privado, como por ejemplo una casa, la habitación de un centro islámico o un espacio separado de un ciber-café.

Es en esta fase cuando los jóvenes musulmanes que están siendo radicalizados suelen entrar en conflicto con los imanes de las mezquitas, acusándoles de ser demasiado moderados y de fracasar a la hora de defender al pueblo musulmán<sup>21</sup>. En otras ocasiones son los propios imanes los que invitan a los reclutadores a abandonar la mezquita debido a su ideología radical, uniéndose a ellos los jóvenes musulmanes inmersos en el proceso de radicalización, ya que consideran que la mezquita no satisface sus necesidades ideológico-religiosas. Aquellos sujetos que abandonan la mezquita suelen al mismo tiempo retirarse de la sociedad dominante, integrándose completamente en el universo de auto-segregación que constituye el islamismo militante. Llegados a este punto, los jóvenes musulmanes se recluyen en una existencia paralela, llevando a cabo sus reuniones o encuentros en un ambiente privado y conspirativo.

La fase de adoctrinamiento por parte de los reclutadores islamistas se centra en tres pilares fundamentales. En primer lugar, los “representantes” de la yihad sólo necesitan hacer referencia a las razones que, en su opinión, conllevan a que estos

---

21. Los jóvenes musulmanes envueltos en un proceso de radicalización suelen también entrar en conflicto con sus padres, reprochándoles los primeros que, como musulmanes, no están extrayendo las conclusiones correctas de la situación en la que se encuentran. En opinión de estos jóvenes, sus padres, al igual que otros muchos inmigrantes de Primera generación que residen en Occidente, responden de manera equivocada y con una actitud tremendamente pasiva al contexto reinante en Occidente y que, según ellos, se caracteriza por la imposición por parte de la sociedad occidental de unos estándares político-culturales contrarios al Islam. Véase en este sentido: ALGEMENE INLICHTINGEN- EN VEILIGHEIDSDIENST (2002), cit., p. 11.

jóvenes sean empujados hacia una marginalidad social. Tanto su origen étnico, su religión, su estatus social, el barrio en el que habitan... todos estos factores impiden, según ellos, que esos jóvenes musulmanes puedan ser aceptados y reconocidos como ciudadanos de pleno derecho por parte de la sociedad autóctona mayoritaria. En segundo lugar, es durante esta fase cuando los individuos que están siendo radicalizados son expuestos gradualmente a una propaganda acerca de las –percibidas– injusticias al pueblo musulmán en todo el mundo en el marco de unos conflictos de carácter internacional, los cuales son interpretados unilateralmente como ejemplos de una guerra generalizada de Occidente en contra del Islam. Desde el conflicto de Cachemira hasta la invasión norteamericana de Irak, todos estos acontecimientos son interpretados por estos jóvenes musulmanes como un ataque, como una conspiración de los infieles contra el Islam y contra el mundo musulmán en general. De este modo, estos sujetos consideran que la mal llamada “guerra contra el terrorismo” es en realidad un silogismo utilizado por Occidente para enmascarar una guerra que se está librando contra el Islam. En tercer lugar, es en la fase de adoctrinamiento cuando aparece el tema del Islam real y puro. Para los reclutadores yihadistas, esta particular y tergiversada visión del Islam defendida por ellos es el tema fundamental que debe centrar la vida de los jóvenes candidatos.

Este proceso de progresiva profundización en la ideología del islamismo radical puede alargarse durante meses. A lo largo de este lapso temporal, los jóvenes son obligados a guardar estricto silencio sobre las conversaciones y actividades desarrolladas por su círculo de “hermanos musulmanes”. Todo esto no hace sino transmitir al joven candidato la sensación de pertenecer a un exclusivo y secreto círculo de sujetos. No cabe duda de que esta pertenencia hace aumentar la autoestima del candidato, compensando así la falta de reconocimiento social a la que se ha visto abocado durante años.

Durante la etapa de adoctrinamiento, aquellos sujetos que están sufriendo ese “lavado de cerebro” por parte de los reclutadores yihadistas dedican su tiempo a navegar por el ciberespacio a la búsqueda de páginas Web de carácter extremista y foros de Chat donde encuentran a otros sujetos afines ideológicamente. Ambos instrumentos le refuerzan al recluta su ideología y compromiso con la yihad. Además, los reclutadores yihadistas les muestran vídeos propagandísticos en los que se muestran las “injusticias” que se están llevando a cabo contra la población musulmana en países como Irak, Chechenia o Palestina. En no pocas ocasiones, son los propios jóvenes los que tienen acceso a ese material a través de Internet. Así, programas informáticos de mensajería instantánea como por ejemplo *Paltalk* permiten reunir *online* a cientos de jóvenes musulmanes, muchos de ellos embarcados ya en un proceso de radicalización. En dichos foros suelen mostrarse desde vídeos donde se decapita a un rehén en Irak hasta instrucciones prácticas de estrategia y combate para los futuros mujahedines. Además, hay que destacar que los reclutadores yihadistas activos *online* no sólo centran su atención en los jóvenes musulmanes asentados en países como Afganistán, Pakistán o Palestina, sino que primordialmente se dirigen a las Segundas y Terceras generaciones de inmigrantes musulmanes que habitan en Occidente. Sin ir más lejos, la página Web conocida como “Frente de Comunicación del Islamismo Global” presenta sus contenidos en alemán desde finales de 2006. En la mencionada página Web, el internauta tiene a su disposición una especie de “*Best of terrorism*”, con los últimos atentados, secuestros o decapitaciones cometidos en Irak o Afganistán en nombre de Allah, o las

últimas proclamas emitidas por los altos dirigentes de Al Qaeda. Mientras que esos vídeos hacen añicos la (aparente) sensación de seguridad de Occidente, por otra parte transmiten a los islamistas repartidos por todo el mundo un sentimiento de unión, de pertenencia a una comunidad de creyentes y de superioridad.

En definitiva, la fase de adoctrinamiento es aquella en la que el sujeto individual progresivamente intensifica sus creencias religiosas, adoptando totalmente la ideología salafista-yihadista y llegando a la inquebrantable conclusión de que se dan las condiciones y circunstancias que justifican el “paso a la acción”, apoyando y favoreciendo la causa salafista para defender al pueblo musulmán oprimido. El aspecto más relevante de la fase final del proceso de adoctrinamiento es la aceptación por parte del sujeto radicalizado de una visión del mundo de carácter religioso-político que justifica, legitima, alienta o apoya la violencia contra todo elemento no islámico, incluyendo Occidente, su población, sus aliados, o incluso otros musulmanes.

### 3.4.5. Yihadización

La yihadización es la última fase del proceso de radicalización en la cual los miembros del grupo de candidatos aceptan su obligación individual de participar en la guerra santa, designándose ellos mismos como mujahedines. La integración de estos jóvenes en la comunidad de creyentes con ideas afines les transmite una sensación de seguridad emocional, un sistema opaco de normas y valores, así como claras orientaciones de actuación. Al igual que sucede con los miembros de una secta, estos jóvenes musulmanes viven en un mundo paralelo con un orden establecido exclusivamente a partir de criterios morales (“el bien y el mal”, “los fieles y los infieles”), considerando que dentro del grupo reina una atmósfera de virtud, pureza y verdad, al contrario de lo que sucede en el degradado mundo exterior que les rodea. Un fanático islamista dispuesto a utilizar la violencia se considera parte de la *umma*, es decir, de la comunidad de creyentes musulmanes. Este sujeto considera que todo ataque cometido contra sus hermanos musulmanes, sea por parte de Israel en la franja de Gaza, sea a través del ejército norteamericano en Irak, supone al mismo tiempo un ataque a su propia persona y a su propia religión. Es evidente que un individuo imbuido de esta ideología radical constituye una presa fácil para la propaganda yihadista realizada en nombre de Al Qaeda, siendo en consecuencia un potencial soldado de Allah para llevar a cabo la yihad contra los infieles, estando incluso dispuesto a sacrificar su propia vida.

Siguiendo a SILBER/BHATT, la fase de yihadización comprende una serie de sub-etapas, las cuales suelen sucederse de forma secuencial, aunque no necesariamente:<sup>22</sup> 1. *Aceptación de la yihad/Decisión de comprometerse con la yihad. Viaje al extranjero.* Frecuentemente, aunque no siempre, el sujeto radicalizado realiza un viaje a un país musulmán situado en Oriente. Este viaje a menudo sigue o contribuye a la decisión de un individuo de comprometerse con la yihad. Algunos de los sujetos que deciden realizar el viaje lo hacen porque necesitan una justificación religiosa adicional para su recién adoptada ideología yihadista, o bien porque pretenden poner en práctica su compromiso con la yihad, buscando así escenarios donde poder actuar. Lo que resulta innegable es que durante estos viajes los jóvenes radicalizados entran en contacto con figuras

---

22. SILBER/BHATT, cit., p. 43.

asociadas a la red Al Qaeda;<sup>23</sup> 2. *Entrenamiento/Preparación*. En el momento en que los jóvenes radicalizados deciden llevar a cabo la yihad, son éstos aislados aún más de su vida anterior al proceso de radicalización. Esta preparación de carácter paramilitar/terrorista suele hacerse por regla general en un campo de entrenamiento situado en países como Afganistán o Pakistán, entre otros;<sup>24</sup> 3. *Planificación de un atentado terrorista*. En última instancia, el grupo de jóvenes radicalizados comienza a ser activo en el ámbito operacional, llegando incluso a planificar un atentado terrorista. Durante esta fase, los yihadistas utilizan la red global de Internet no sólo para realizar labores de captación, reclutamiento y adoctrinamiento, sino también para formar células o grupos con la intención de cometer atentados terroristas. Se trata de sujetos procedentes de países distintos. Individuos que ni siquiera se conocen personalmente, ni se han visto nunca. No obstante, la red permite que ese grupo de carácter virtual adquiera con el tiempo realidad física, llegando a desencadenar una violencia inusitada.

En la fase correspondiente a la yihadización, los potenciales yihadistas se desafían y animan mutuamente en los distintos foros de Internet, mostrando su disposición a pasar a la acción. Durante esta fase, la red global se convierte en una fuente táctica para obtener instrucciones relativas a la construcción de armas y explosivos, conseguir información sobre potenciales objetivos a atacar, actuando a la vez como fuente de justificación ideológica de un atentado terrorista<sup>25</sup>.

#### 4. PROPUESTAS LEGISLATIVAS DE *LEGE FERENDA*

Con la llegada de las nuevas tecnologías y particularmente desde la irrupción de Internet, las organizaciones terroristas adscritas al islamismo radical han encontrado un nuevo método de comunicación para planear y llevar a cabo sus amenazas, divulgar sus ideas e incluso formar células operativas. Los terroristas ya no necesitan reunirse físicamente para conspirar o planificar sus ataques. Con un simple ordenador y una conexión a Internet pueden actuar desde cualquier parte del mundo, sin que sea necesario sacrificar o poner en peligro su propia vida. Además, la facilidad de acceso, la garantía del anonimato, lo barato de los medios, el escaso riesgo que les supone y la rápida difusión que tiene la información a nivel planetario está animando a los terroristas a valerse cada vez más de las nuevas tecnologías. Todo ello dificulta enormemente el trabajo tanto de los servicios de inteligencia como de las fuerzas policiales a la hora

---

23. Así, dos de los cuatro terroristas suicidas que actuaron en Londres viajaron a Pakistán en noviembre de 2004, aparentemente para realizar estudios religiosos en escuelas coránicas. Las autoridades británicas consideran que fue durante este viaje cuando la célula de Londres contactó con altos dirigentes de Al Qaeda para ultimar los detalles de la operación. También se piensa que ambos jóvenes visitaron un campo de entrenamiento situado en territorio afgano. Véase: HOME OFFICE (2006): *Report of the Official Account of the Bombings in London on 7th July 2005*, London: The Stationery Office, p. 20.

24. No obstante, informaciones recientes indican que los musulmanes reclutados en Occidente no se someten en todo caso a una preparación paramilitar en regiones afganas o pakistaníes antes de poder participar en la yihad. En estos casos, aquellos candidatos que no realizan ese viaje están indudablemente expuestos a la cultura *online* de la yihad global en el transcurso de sus incursiones en Internet, donde existen innumerables páginas Web cuyos contenidos se dirigen a preparar a los mujahedines en actividades de insurgencia o preparación de explosivos.

25. Véase: SILBER/BHATT, cit., p. 37.

de hacer frente al binomio compuesto por el terrorismo islamista e Internet. Por este motivo, no han faltado en las últimas fechas las iniciativas legislativas desarrolladas a nivel internacional, especialmente en el seno de la Unión Europea, así como en los ordenamientos jurídicos de los distintos Estados miembros, destinadas todas ellas a *combatir* de una manera más efectiva la heterogénea amenaza proveniente del terrorismo global a través de Internet.

En este sentido, los ministros de Justicia e Interior de los 27 países de la Unión Europea (UE) expresaron el 7 de diciembre de 2007 su amplio apoyo al proyecto de penalizar el uso de Internet con fines terroristas. La propuesta, elaborada por la Comisión Europea, obliga a cada Estado miembro a fijar sanciones penales por la distribución en Internet de propaganda terrorista, el reclutamiento para actividades terroristas y la difusión de información sobre cómo utilizar explosivos, bombas, armas y sustancias tóxicas para la realización de atentados<sup>26</sup>. Posteriormente, el 18 de abril de 2008, los ministros de Justicia de la UE alcanzaron un acuerdo sobre una norma que obligará a tipificar como delito en todos los Estados miembros las conductas de inducción pública, captación y entrenamiento para el terrorismo, incluyendo los casos en que estas actuaciones se lleven a cabo a través de Internet. La nueva legislación permitirá que los individuos que difundan en Internet propaganda terrorista o los conocimientos necesarios para fabricar explosivos puedan ser perseguidos en todos los Estados miembros, en la medida en que esa difusión sea intencionada y asimilable a una inducción a cometer una acción terrorista o un acto de reclutamiento y formación para fines terroristas<sup>27</sup>.

Algunos países comunitarios han procedido a adaptar su legislación a los nuevos retos que presenta la lucha contra el terrorismo islamista llevado a cabo a través de Internet. En el concreto caso de Alemania, una de las medidas planteada en su momento por algunos integrantes del actual Gobierno de coalición para hacer frente a la amenaza proveniente del terrorismo yihadista a través de la red global de Internet consistía en la creación de un especial programa informático que pudiera ser instalado desde fuera en el ordenador de un individuo sospechoso de terrorismo, permitiéndose con ello el registro remoto del disco duro por parte de las fuerzas de seguridad. Con la legislación hasta ahora vigente en Alemania, la implantación de este “registro *online*” le estaba vetada tanto a la Policía como al Ministerio Fiscal. Efectivamente, si bien desde el año 2005 los servicios secretos alemanes habían venido utilizando esta medida con base en una instrucción interna emitida por el entonces Ministro

---

26. En este contexto hay que destacar el Proyecto “Check the web”, de iniciativa alemana, el cual constituye una forma de cooperación a nivel de la UE para el análisis de todas aquellas páginas Web que puedan estar siendo utilizadas con fines terroristas.

27. Desde los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid, los primeros relacionados con el terrorismo global que acontecieron en un país comunitario, numerosos países de la Europa occidental y la propia UE se han venido mostrando muy activos a la hora de aprobar iniciativas legislativas destinadas a hacer frente a la amenaza que constituye el terrorismo islamista. En el marco de la UE, y más concretamente dentro del llamado Tercer Pilar, se han tomado en los últimos años decisiones de importancia relacionadas con la prevención y lucha contra el terrorismo transnacional que son de obligada implementación en los países miembros, entre ellos España, y que en buena medida contribuyen a europeizar la política nacional antiterrorista. Así, mediante la Ley 25/2007, de 18 de octubre, se ha procedido a incorporar al ordenamiento jurídico español la Directiva aprobada en marzo de 2006 por el Parlamento Europeo y el Consejo, sobre la conservación de datos relativos a las comunicaciones electrónicas y las redes públicas de comunicaciones, considerado un instrumento legal fundamental en la lucha contra el terrorismo global.

del Interior, Otto Schily, dicha actuación fue declarada ilegal y nula por el Tribunal Supremo alemán en la trascendental sentencia de 25 de noviembre de 2006. Para superar el marco legal vigente, el actual Ministro del Interior, Wolfgang Schäuble, pretendió en su momento crear “una base legal sólida” que permitiese poder aplicar dicho registro. En palabras del Ministro, los islamistas utilizan la red global de Internet no sólo para planear actos terroristas, sino también para realizar labores de captación y reclutamiento. Para contrarrestar esa amenaza, en el año 2007 se elaboró un Proyecto de Ley para introducir el registro *online* en el ordenamiento jurídico alemán, previéndose su aplicación incluso sin la correspondiente orden judicial, y llegándose a plantear incluso una modificación del art. 13 de la Constitución alemana, la cual regula la inviolabilidad del domicilio.

En este sentido, el Tribunal Constitucional alemán estableció en una sentencia dictada el 27 de febrero de 2008 la posibilidad de que el Estado pudiese realizar registros *online*, eso sí imponiendo una serie de requisitos de carácter rígido. Así, los aparatos de seguridad del Estado podían explorar los ordenadores de sujetos sospechosos de terrorismo únicamente cuando “bienes jurídicos de carácter eminente”, tales como la vida, la integridad física y la libertad del individuo, así como los fundamentos y existencia del Estado, se encontrasen gravemente amenazados por un peligro concreto. En todo caso, el registro *online* debía ser autorizado por un juez.

Una vez el Alto Tribunal alemán dio luz verde a una posible regulación legal de la controvertida medida, el Ejecutivo alemán, con el Ministro del Interior a la cabeza, se embarcó en la complicada tarea de elaborar la base legal necesaria que permitiese a los órganos de seguridad germanos introducirse en las bases de datos contenidos en *cualquier* ordenador de *cualquier* ciudadano residente en Alemania en caso de sospecha de terrorismo. Finalmente, la posibilidad de llevar a cabo los registros *online* se encuentra regulada en la nueva Ley de la Oficina Federal de Investigación Criminal (*Bundeskriminalamt*, BKA), la cual fue aprobada en el mes de diciembre de 2008, entrando en vigor el 1 de enero de 2009.

En el caso de España, la experiencia acumulada en la lucha contra el terrorismo de ETA concede a este país, al igual que sucede con otras naciones del entorno cultural europeo, como es por ejemplo el caso de Alemania, una cierta ventaja comparativa respecto al resto cuando se trata de afrontar los desafíos del actual terrorismo global. Pero, con todo, se trata de una experiencia que no necesariamente se transfiere de inmediato ni con facilidad a la lucha contra el terrorismo islamista, si bien proporciona lecciones de insoslayable atención a la hora de adaptar los instrumentos y las agencias estatales de seguridad disponibles para el tratamiento de los distintos aspectos que caracterizan a dicho fenómeno. En este sentido, se sabe, por ejemplo, que para impedir atentados, dismantelar grupos terroristas o desbaratar sus tramas de financiación es imprescindible, ante todo, disponer de información bien recogida y mejor analizada. No es de extrañar, por tanto, que la adaptación de las estructuras españolas de seguridad interior ante el terrorismo internacional haya tenido como uno de sus propósitos básicos precisamente el de potenciar las capacidades de inteligencia, en este caso de inteligencia policial, en relación con los riesgos y amenazas que le son propios.

De este modo, la potenciación de los servicios centrales de información e inteligencia policial en el seno de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE), con el propósito de adecuarlos a los retos inherentes al terrorismo global,

ha significado también la creación de nuevas secciones especializadas en asuntos particularmente relacionados con procedimientos y modalidades operativas propios del terrorismo transnacional<sup>28</sup>, al igual que una inversión en renovados medios materiales. Así, por ejemplo, en la Comisaría General de Información, dentro del Cuerpo Nacional de Policía, se han establecido nuevas brigadas como la de análisis estratégico o la que atiende tanto a sistemas y tecnologías de la información como a lo que se ha dado en denominar ciberterrorismo.

Con todo, más allá del incremento de los recursos humanos, de las modificaciones organizativas y de las nuevas dotaciones materiales con que se ha procedido en España a adaptar las estructuras de seguridad interior tras la fatídica fecha del 11 de marzo de 2004, resulta necesario recordar que las actuaciones de los servicios policiales de información e inteligencia están *en todo caso* sujetas a la legislación (penal) vigente. Y, en este sentido, hasta la fecha no se han producido cambios significativos en la normativa antiterrorista contenida en el actual Código Penal español de 1995<sup>29</sup>. Situación que contrasta desde luego con la de otros países del entorno cultural europeo como es el caso del Reino Unido, Alemania o Italia. Países que, habiéndose visto directa o indirectamente confrontados con la amenaza del terrorismo global, han procedido a realizar reformas considerables en la legislación antiterrorista, tanto desde un punto de vista sustantivo como procesal<sup>30</sup>.

Pues bien, en el contexto relativo a la relación existente entre Internet y el terrorismo islamista, resulta necesario reflexionar acerca de si las disposiciones que contiene el Código Penal español, pensadas fundamentalmente para *combatir* el terrorismo de ETA, son susceptibles de ser aplicadas con igual eficacia a otro fenómeno terrorista que denota importantes diferencias en su estructuración organizativa, composición interna, alcance transnacional y procedimientos operativos. Quizá es hora de plantearse reformas penales en la tipificación de ciertas conductas de radicalización violenta, reclutamiento y adiestramiento terrorista, que no siempre encajan como formas de colaboración con banda armada en los términos en que viene redactado el vigente art. 576 CP, o, en el ámbito relativo a las asociaciones ilícitas, aquéllas de carácter terrorista que se crean de forma virtual a través de Internet, sin que exista contacto físico entre sus miembros. También podría tipificarse como delito la posesión de propaganda yihadista o de material destinado a la fabricación de explosivos, de la misma manera que por ejemplo el art. 189 CP somete a conminación penal la posesión de pornografía infantil.

---

28. En este sentido, la creación del Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista el 28 de mayo de 2004 constituyó en su momento un avance especialmente destacado tanto en el análisis integrado de inteligencia analítica o estratégica, como en la coordinación antiterrorista entre las FCSE, para las que constituye un órgano complementario y auxiliar.

29. Únicamente cabe mencionar la reforma operada en el art. 348 del Código Penal por la Ley Orgánica 4/2005, de 10 de octubre, mediante la cual se agravaron las penas correspondientes al tráfico y manejo ilegal de sustancias explosivas susceptibles de ser utilizadas por bandas terroristas.

30. Para un análisis de las reformas legislativas llevadas a cabo en Alemania tras los atentados del 11-S y sus conexiones con el país germano, véase: CANO PAÑOS, Miguel Ángel (2008): "Respuestas legales al terrorismo yihadista. El ejemplo de Alemania", *Athena Intelligence Journal*, Vol. 3, núm. 1, pp. 45 y ss. Disponible en Internet: [www.athenaintelligence.org](http://www.athenaintelligence.org).

## 5. CONCLUSIÓN

El ciberespacio se ha convertido en muchos sentidos en un nuevo escenario de conflicto cuando el mismo se asocia a la amenaza que viene constituyendo el terrorismo islamista. Por su propia naturaleza, Internet ha pasado a ser un espacio ideal para la actividad de las organizaciones terroristas de base yihadista, sobre todo en lo relativo a las tareas de reclutamiento y radicalización. En particular, la red global ofrece fácil acceso, poco o ningún control gubernamental, un anonimato de las comunicaciones, un flujo rápido de información, un público potencialmente enorme y una difusión a nivel planetario.

Tal y como se ha indicado en los epígrafes anteriores, en el caso de España no se ha formalizado todavía una estrategia nacional integrada en materia de terrorismo islamista, elaborada de manera consensuada, como la que existe en otros países del entorno europeo y occidental. Una estrategia de la cual podrían derivarse actuaciones concretas en cuestiones tan acuciantes como la prevención de la radicalización violenta y el reclutamiento terrorista. Y es que, si bien resulta necesario adecuar la legislación a los nuevos retos que supone la latente amenaza procedente del terrorismo islamista, existen otros ámbitos alejados radicalmente de la normativa penal los cuales necesitan también ser abordados. En este sentido, las actuaciones que se realizan en el sector de la seguridad interior, ya sean de índole policial o penitenciaria, deberían imbricarse en todo caso con otras llevadas a cabo en relación con la integración socio-económica de los inmigrantes, la regulación de cultos religiosos, la socialización escolar o la política exterior, para con ello abordar una preocupante realidad observable en algunas colectividades de musulmanes extranjeros asentadas en Occidente y que, a la vista de lo sucedido en otros países europeos, puede influir de manera aún más acusada en sus descendientes o segundas generaciones.

Al fin y al cabo, el éxito de las medidas legislativas adoptadas contra un terrorismo internacional perpetrado por actores individuales y colectivos que se definen a sí mismos como devotos del Islam dependerá en buena medida de las percepciones que hacia esos terroristas y hacia la lucha antiterrorista existan en el seno de las comunidades musulmanas establecidas en países como España, donde se ha detectado cómo una minoría significativa exhibe actitudes favorables tanto hacia Al Qaeda como hacia el terrorismo yihadista. Es precisamente dentro de dichas comunidades donde, sobre todo –aunque no sólo– desde posiciones de autoridad religiosa reconocida, se ha de condenar sin paliativos el terrorismo que se proclama a sí mismo como yihadista, inhibiendo procesos de radicalización o socialización en una violencia para la que sus promotores aducen supuestas justificaciones basadas en una lectura rigorista, intemporal e irracional de los textos coránicos y de otras fuentes tradicionales del credo mahometano.